

Una Navidad Postmilenial

Por Kenneth L. Gentry, Jr.

La Navidad ya está sobre nosotros, y será seguida muy apropiadamente por un nuevo año. ¡Pues Cristo vino para efectuar una nueva creación!

No debemos olvidar el mensaje de la Navidad; debemos llevarlo con nosotros en el nuevo año que Dios nos está concediendo. De modo que, a medida que entramos en esta temporada, consideremos la esperanza postmilenial que está incrustada en la Navidad. A menos que mi memoria me falle, Bing Crosby cantaba: “Sueño con una Navidad postmilenial.” Si no lo hizo, ¡debería haberlo hecho! Mientras que Elvis aparentemente era un amilenialista cuando cantaba, “Voy a tener una triste Navidad.” Lo que podría explicar los aullidos en el trasfondo de esta canción.

Los postmilenialistas pueden usar fácilmente los textos de Navidad para presentar la esperanza postmilenial. Al hacerlo, muestran que la Navidad no solamente debiese crear un gozo momentánea a medida que desviamos nuestras atenciones de nuestros problemas por un breve período de tiempo. Más bien, la Navidad está profundamente impregnada de la esperanza postmilenial.

Uno de los textos proféticos clave que habla de la encarnación venidera y de la historia resultante de Navidad es Isaías 9:6-7. Ahí leemos:

“Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto.”

Para entender este pasaje contextualmente, debemos notar la conexión cercana entre el nacimiento de “el hijo” (su humillación redentora, v.6) y su recepción de un gobierno universal (en su exaltación en la resurrección/ascensión). La promesa es que ese reino crecerá, derivando de ello paz (v. 7). Cuando el Mesías viene al mundo lo hace para recibir un reino. El contexto precedente señala también a la primera venida de Cristo como inaugurando el cumplimiento de esta profecía. La referencia en el versículo 2 al pueblo en tinieblas y que ve una gran luz se cumple en el ministerio de Cristo (Mat. 4:16). De hecho, la gran luz es Cristo quien es la luz del mundo (Juan 8:12; 12:46).

En Isaías 9:3 el Señor promete multiplicar a su pueblo Israel. Esto está de acuerdo con la promesa del Pacto Abrahámico de una gran simiente (descendencia) e influencia entre las naciones. Dios llevará esto a cabo llamando a los gentiles para ser la simiente de

Abraham (Gál. 3:29). Esto conlleva su inserción en el linaje de Israel (Rom. 11:16-19), la fusión de judíos y gentiles en un cuerpo (Efe. 2:11-17). El aumento del gozo de Israel (v. 3) indica el gozo en la venida del Salvador (Lucas 2:10; Juan 3:29). De acuerdo con el Nuevo Testamento, Cristo trae gozo a su pueblo (Juan 15:11; 16:20ff); y donde va el Cristianismo, le sigue el gozo (Hechos 8:8; 13:52; 15:3; Rom. 14:17; 15:13; 1 Ped 1:8; 1 Juan 1:4). Dado que en Isaías 2:3-4 la venida de Cristo resulta en el cese de la guerra y la opresión (vv. 4-5), los que Isaías describe en la quema de las prendas del soldado como un símbolo de que ya no serán necesarios. Esto es similar al acto de desechar las espadas (Isa. 2:4).

El reinado de Cristo sobre su reino comienza en su primera venida (Mat 4:17; 12:28) y aumentará gradualmente a lo largo del tiempo (Mat 13:31-33). En la profecía Cristo aparece como el hijo o renuevo de David (Jer. 23:5; 33:13), o como el mismo David (Jer. 30:9; Eze 34:23, 24; 37:24; Oseas 3:5). Después de su resurrección Él asciende al trono de David (Hechos 2:30-31), que representa el trono de Dios (1 Crón. 28:5; 29:23). Su reino trae paz, pues Él es el “Príncipe de Paz” (Isa. 9:6). Calvino lo dice bien en su comentario sobre Isaías (vol. 1, p. 96). Esta paz va aumentando a lo largo de la historia en la que Cristo “extiende sus límites a lo largo y ancho, y luego lo preserva y lo lleva adelante en progresión ininterrumpida hasta la eternidad.”

Este artículo fue publicado originalmente en idioma inglés y se encuentra disponible en la dirección <https://postmillennialworldview.com/2017/12/15/a-postmillennial-christmas/>

Traducción de Donald Herrera Terán, para www.contra-mundum.org